

¿CÓMO SE RELACIONAN GÉNERO Y CLASE?

Julia Cámara, de Abrir brecha.

ÍNDICE

Sobre el origen del patriarcado	3
¿Cómo se relaciona esto con el capitalismo?	5
¿Por qué la opresión de género es útil al capitalismo?	6

Lo que aquí se propone es una forma concreta de comprender cómo se articula la sociedad, qué rol cumplimos en ella las mujeres y, por tanto, qué tipo de **feminismo** necesitamos. Esta interpretación está abierta al debate con otras y se articula a partir de posturas políticas que se irán explicando en las siguientes páginas.

SOBRE EL ORIGEN DEL PATRIARCADO

El debate sobre la relación entre “género” y “clase” ha ido siempre en muchos sentidos paralelo a otra relación polémica: la de **Patriarcado** y **Capitalismo**. ¿Cómo se relacionan ambas lógicas y qué vino antes? ¿Existen en la actualidad como sistemas “de opresión” o dominación” diferenciables? ¿Cómo surgen uno y otro? Es por tanto importante pararnos en este punto.

En torno a la aparición del Patriarcado se han esbozado varias posturas distintas, marcadas por una diferencia clara: quienes consideran que el sistema capitalista es el creador de todas las opresiones (postura característica de un obrerismo clásico y rígido, problemático en sus prácticas políticas) y quienes han tratado de argumentar que la opresión de las mujeres, así como otras, ya existía previamente. Parece claro que la Historia nos señala como cierta la segunda opción. De hecho, el mismo Engels, en su *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, señala que la de la mujer es la primera de todas las esclavitudes y trata de buscar su origen, señalando las similitudes entre la posición de la mujer con respecto al varón y la del proletario con respecto al patrón. Entre las teorías que defienden la existencia precapitalista de la opresión de las mujeres, sin embargo, encontramos varias afirmaciones problemáticas:

1. “El patriarcado ha existido siempre”: señala la opresión de género como consustancial de la especie humana, y, por tanto, imposible de anular. Lo que no tiene punto de comienzo no puede tener jamás final; aceptar esto supondría una derrota política antes siquiera de intentar dar la batalla. Deriva, además, en explicaciones biologicistas de la opresión de género: si ha existido siempre, entonces es que está en nuestro ser.

2. “Hubo una derrota histórica de las mujeres ante los hombres”: posturas que reivindican el mito de un Matriarcado original y que explican su pérdida por una u otra forma de guerra entre sexos. Lo cierto es que ni historiadoras ni antropólogas han logrado jamás demostrar la existencia de sociedades matriarcales. Lo que popularmente suele tomarse por tales son simplemente sociedades matrilineales (donde la herencia se traspaasa por vía materna al contrario que en las sociedades occidentales actuales, tradicionalmente patrilineales); cambiar el canal de paso de la herencia y de la pertenencia familiar, sin embargo, no significa inmediatamente una mayor situación de poder por parte de las mujeres, sino que por el contrario puede dar pie a formas distintas de opresión hacia nosotras.
3. “La opresión que sufrimos deriva de las ansias de poder de los hombres”: postura que esencializa la diferencia de género (el “ansia de poder” ya no es una construcción social ligada a la masculinidad hegemónica, sino algo que está en los genes de los hombres) y, a través del psicologismo, vuelve a hacer biológica la opresión de género.

Frente a todo esto, parece más acertado sostener que el origen de la opresión femenina está en elementos sociales y económicos conectados con la producción, la apropiación y la distribución del excedente y de la fuerza de trabajo en las primeras sociedades complejas. Nunca en elementos biológicos.

¿CÓMO SE RELACIONA ESTO CON EL CAPITALISMO?

Desde el amplio campo de la izquierda han existido tres posturas fundamentales que buscan dar respuesta a esta pregunta:

1. “El Capitalismo es el único origen de todas las opresiones”. Esta opción ya la hemos descartado, si aceptamos que el Patriarcado es anterior y surge de fenómenos sociales complejos .
2. “Los sistemas duales o triples”. Existen varios sistemas de opresión que se interconectan y complementan: clase, género, raza... Este modelo es problemático por varios motivos:
 - No explica las formas específicas en que las opresiones se articulan en determinadas épocas históricas.
 - Entiende la interseccionalidad como una suma de opresiones, algo que no se corresponde con la realidad vivida: una mujer negra, por ejemplo, no vive su opresión como dos distintas, la de una mujer blanca más la de un hombre negro, sino que la suya es una opresión particular y específica .
3. “El sistema unitario”. El Capitalismo ha sido capaz de fagocitar las relaciones de dominación preexistentes, dándoles una forma nueva y concreta e integrándolas en la lógica de acumulación y de reproducción social.

La teoría del sistema unitario, de reciente creación, me parece la más útil para explicar la realidad. Es decir: el Capitalismo reproduce y da una forma específica a algo que ya existía antes: la posición desigual de hombres y mujeres en la sociedad. Pero la posición concreta en que se encuentra ahora la mujer no es la misma que antes, como si existiera un Patriarcado ahistórico, sino que es fruto de la articulación de género del sistema de sobreexplotación capitalista.

En este sentido, es cierto que el Capitalismo es un sistema patriarcal, pero como esta palabra hace también referencia a un modo concreto de sociedad que no es ya la que existe ahora, es preferible hablar de la manera específica en que la opresión de las mujeres se articula bajo el Capitalismo y de que las actitudes patriarcales de los hombres son fruto de ese modo históricamente específico. Esto no significa, como pretende el obrerismo clásico, que la lucha “pura” contra el Capitalismo (si es que acaso eso existe o ha existido en algún momento) sea suficiente porque, total, es el único sistema.

Significa por el contrario que tenemos que ser capaces de analizar y comprender que la explotación capitalista no es gender neutral ni race neutral, sino que se articula precisamente a través de estas opresiones. Y, al revés que posiciones rígidas a la hora de comprender la clase, o comprendemos esas articulaciones o jamás seremos capaces de acabar con el Capitalismo.

¿POR QUÉ LA OPRESIÓN DE GÉNERO ES ÚTIL AL CAPITALISMO?

El diferente reparto de tareas entre hombres y mujeres (eso que llamamos “división sexual del trabajo”) ya existía en sociedades previas al Capitalismo, aunque adoptaba otras formas. El cambio ahora es la introducción de una diferencia fundamental: la que separa el trabajo productivo (de plusvalor) del trabajo reproductivo. En anteriores sociedades esta división no existía, puesto que la producción de plusvalor es un rasgo característico del modo de producción capitalista.

Así, el Capitalismo crea la ilusión de dos esferas separadas y sin conexión entre sí: la esfera pública (ligada a la producción y a todo lo socialmente masculino) y la esfera privada (ligada a la reproducción y a todo lo socialmente femenino). Lo que define a los géneros en el Capitalismo, lo que significa ahora “ser un hombre” o “ser una mujer”, tiene que ver con la adaptación a estas dos esferas. Pues, como sabemos, los géneros son construcciones sociales cuyo significado y contenido no es inmutable, sino que

cambia y evoluciona históricamente (no significaba las mismas cosas “ser una mujer” en el siglo XV que actualmente, ni en las zonas rurales del Estado Español durante los primeros años de dictadura franquista que en los entornos universitarios a finales de la Transición).

La ilusión de las dos esferas y la separación entre trabajos productivos y reproductivos consolida en el Capitalismo un tipo específico de familia, la familia nuclear, que funciona como unidad básica productiva y reproductiva. Y el amor romántico, nombre que damos desde el feminismo al tipo hegemónico de amor en las sociedades capitalistas, juega aquí el rol de mantener la unidad de la familia como unidad productiva y la subordinación de la mujer dentro de ella. Alexandra Kollontai, en “*Relaciones sexuales y lucha de clases*” e “*Ideología proletaria del amor*”, realiza interesantes aportaciones teóricas que nos permiten entender no sólo el género, sino también el amor, como una construcción social.

Las formas específicas de opresión de las mujeres, por tanto, no son restos de sociedades antiguas más atrasadas, rémoras de un pasado que poco a poco se irán extinguiendo, sino que son el resultado históricamente específico del sistema capitalista. Toda lucha consecuente contra la opresión de género acabará atacando, irremediablemente, la estructura misma del Capitalismo.

Si te ha servido de ayuda este texto, ¡Pásate por nuestra página web!

Ahí publicaremos todos los materiales que tengamos para que puedan ser útiles a todas las compañeras que tengan ganas de aprender e informarse.

¡Nos vemos en la lucha!

Abrir Brecha

Web: <https://abrirbrecha.org>

Redes Generales: @AbrirBrecha   

Hay asambleas de Abrir Brecha repartidas por todo el estado, puede que en tú ciudad también estemos. ¡Infórmate y no dudes en ponerte en contacto con nosotras!